



HORA SANTA "JESÚS EUCARISTÍA"

HORA SANTA

Hermanos: nos encontramos ante la presencia real de Jesús en la Eucaristía... el creador de todo cuanto existe, se hizo pan, se hizo Eucaristía... Adorémosle... démosle gracias... Jesús se hizo pan Eucarístico para ser nuestro alimento, en nuestro diario caminar, sin la fuerza del pan Eucarístico, es imposible avanzar por el camino que Cristo nos trazó, con su vida: camino de oración, de sacrificio, de fraternidad, camino de Fe, de esperanza y de amor.



Momento de silencio para realizar el ofrecimiento de esta hora Santa.

¿Qué es la Eucaristía?

- La Eucaristía, fuente de gracia, la mayor gracia, bien sobre todo bien. Encierra a la vez, el beneficio de la creación, de la redención, de la justificación y de la glorificación.
- La Eucaristía es el sol de la Iglesia Católica, su corazón, su más bello y precioso Don.
- La Eucaristía es el imán de las almas, su mayor consuelo, su más puro y sublime amor, el paraíso en la tierra.
- La Eucaristía es la obra maestra del poder, de la sabiduría y del amor de la Santísima Trinidad.
- La Eucaristía es el centro de todo culto religioso, en donde se unen las adoraciones y el amor de los ángeles y de los hombres.

Canto.

Abramos el corazón para recibir de Jesús su amor, por ello es necesario que limpiemos nuestro corazón y hagamos de Él una morada digna para el don sobre todo don: "Jesús Eucaristía".

Salmo para pedir perdón Rta: Jesús Eucaristía ten piedad de mí.

- Yo sé que me quiere, Señor, porque eres bueno, porque tienes un corazón sensible, perdóname, limpia mis bajos fondos de pecado, y de mis caídas continuas, levántame.
- Me siento pecador ante ti, que eres Santo, mi pecado esta agarrado a mí. ¡Cómo Soy! Contra ti, contra ti solo peque y tus ojos han visto con pena mi corazón manchado.
- Tú me miras fijamente y amas lo profundo y limpio dentro de mí y me amas suavemente como amigo en el silencio. Abrázame y tu amor me cambiara el corazón. Se mi amigo y caminara hacia la cumbre.
- Que Nasza en mi como la fuente un corazón puro, y una voluntad firme Señor, Fragua en mí. Quiero ver tu rostro alegre a mi lado, y tu fuerza ante mí, me acompañe siempre.
- Dame la alegría de tu salvación, te lo pido, y un corazón sincero que se juegue todo por ti. Les diré a los hermanos que tus caminos son formidables, y a los que pecan sin conocerte que prueben lo que eres tú.
- Devuélvenos, te lo pedimos, el gozo y la alegría, y toda nuestra vida salte hoy en fiesta. Somos amigos: olvida el mal que te causamos y ayúdanos con tu amistad a convertirnos.

Canto de reconciliación

Señor en estos momentos nuestra actitud, es como la de María estamos atentos a tu palabra queremos dejar que interpele nuestra vida para que guiados por este manantial de amor podamos experimentar lo grande que eres.

LECTURA DE LA 1o CARTA DEL APORTOL SAN JUAN (1Jn 4, 16-21)

Nosotros hemos encontrado el amor de Dios nos presente entre nosotros, y hemos creído en su amor. Dios es amor: el que permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él. Cuando el amor alcanza en nosotros su perfección, miramos con confianza al día del juicio, porque ya somos en este mundo como es El. En el amor no hay temor. El amor perfecto echa fuera el temor, pues hay temor donde hay castigo. Quien teme, no conoce el amor perfecto. Amemos, pues, ya que él nos amó primero. Si uno dice «Yo amo a Dios» y odia a su hermano, es un mentiroso. ¿Cómo puede amar a Dios a quien no ve, sino ama a su hermano, a quien ve? El mismo nos ordenó: el que ame a Dios, ame también a su hermano.

Palabra de Dios.

REFLEXIÓN

Dios amor es fuente del amor y de la fe. Dios es amor, y nos amó primero, en el envió de su Hijo y en su sacrificio. Y si nos anima el amor verdadero nunca tendremos sentimientos de superioridad o creernos tener méritos como los que se siente dueños de sus obras buenas. Solamente nos damos cuenta que el amor de Dios se dilata y actúa a través de nosotros.

Se justifica la vida que se entrega para servir con cariño a algunos abandonados, enfermos, ancianos inútiles para la sociedad. Se justifica una vida que se aparta de la vida común para dedicarse totalmente a la oración y el amor más íntimo para con Dios. Se justifica los esfuerzos humildes y diarios para poner más amor donde vivimos.

Momento de adoración.

¡Oh Pan vivo, que para darnos vida bajaste del cielo! Tu solo eres la vida verdadera que instituyó tu amor para los que te aman; Tu eres la vida de la gracia y la gloria de la vida, no te vallas de mi alma para poder llevar lo mucho que en esta vida me espera. Si vienes para que te amé, quisiera amarte con todo mi ser. Tu eres Señor mis delicias, mi gozo, mi salud, mi felicidad, mi bien y todo cuanto puedo poseer y desear.

Todo lo que puede tu amor, todo lo que alcanza tu sabiduría, deposítalo en mi corazón, que a mí solo Jesús Sacramentado me basta mirarte y contemplarte en el sagrado misterio de la Eucaristía. Sepa yo Señor que todo me sobra si te poseo, que soy nada cuando de ti me aparto, que solo para adorarte y servirte he nacido, que solo por amarte estoy viviendo. Recibe mi adoración como muestra de mi amor, porque solo tú eres mi bien y mi todo.

Acción de Gracias.

Gracias Jesús Eucaristía por tu don gratuito, por tu presencia entre nosotros. Gracias por la oscuridad de tu Sacramento, que actualiza mi opción de fe. Gracias Señor porque me haces sensible a tus dones. Gracias porque me abres los ojos, para ver más allá de lo que recibo. Gracias por las veces que acierto verte, en mis hermanos. Gracias por las veces que siento perdonado mi pecado.

Rta. Gracias Jesús Eucaristía por ser pan de vida.

- Gracias por el Trabajo y el descanso, por el alimento y el vestido, por mi familia y por mis amigos. Con los hombres que te alaban te damos Gracias Señor.
- Te Doy las Gracias y me alegro, por el don maravilloso de mi vida, por el don precioso de tu Espíritu, que grandes son tus obras Señor, que profundos tus designios.
- Te doy gracias y me alegro, por el don entrañable de mi Bautismo, por el don precioso de tu Palabra, es bello vivir señor siendo tú el centro de mi vida.
- Te doy gracias y me alegro por el don único de tu pan de vida, que grandes son tus proyectos para con nosotros. Es bueno darte gracias Señor y cantarte de gozo cada día.

Suplicas a Jesús Eucaristía.

- Heme aquí Jesús Eucaristía, en tu presencia, como un pobre ante su gran Señor, dame señor tu gracia. **Padre Nuestro, Ave María, Gloria.**
- Heme aquí Jesús Eucaristía en tu presencia, como un servidor ante el dueño, dame señor el sustento de tu Cuerpo y líbrame de mi gran pobreza. **Padre Nuestro, Ave María, Gloria.**
- Heme aquí Jesús Eucaristía en tu presencia, como un enfermo ante su médico, sana Señor, las heridas de mi alma, con el bálsamo de tu Divina Sangre. **Padre Nuestro, Ave María, Gloria.**
- Heme aquí Jesús Eucaristía en tu presencia, como un hijo ante su padre, no me prives Señor, de la herencia paterna, que es la patria celestial. **Padre Nuestro, Ave María, Gloria.**
- Heme aquí Jesús Eucaristía en tu presencia, como el Discípulo ante su maestro; enséñame, Señor, a aceptar tu divina voluntad. **Padre Nuestro, Ave María, Gloria.**
- Heme aquí Jesús Eucaristía en tu presencia, como una oveja ante su pastor, guarda señor el rebaño de tu Santa Iglesia, y recibe las suplicas de nuestro santo Padre el Papa Francisco. **Padre Nuestro, Ave María, Gloria.**

María modelo de adoradores.

Nuestra señora del Santísimo sacramento, que eres nuestro perfecto modelo en el servicio de la Divina Eucaristía. Con la más ferviente fe y el más profundo respeto adoraste a Jesús escondido bajo los velos sacramentales. Por tu ejemplo deseamos rendir a la Sagrada Hostia todo el honor y adoración. Deseamos mantener en todo tiempo presente a Jesús Eucaristía en nuestro corazón siendo así verdaderos adoradores, que

adoran a el Señor en espíritu y en verdad. Ruega por nosotros Señora del Santísimo sacramento, para que el reino Eucarístico llegue a nosotros.
Amen.

Conozcamos un poco de la fundadora de las Siervas del Santísimo y de la Caridad, congregación colombiana que llega a Venezuela el 23 de abril de 1955 a la ciudad de Cumaná (Edo. Sucre). Fundada en Medellín (Colombia) el 19 marzo 1901.

María Jesús Upegui Moreno

una mujer que amó y sirvió a los pobres con el carisma de la caridad. La Sierva de Dios María Jesús Upegui Moreno, fue una mujer elegida por Dios para fundar la Congregación “Siervas del Santísimo y de la Caridad”, con el fin de perpetuar su obra y hacer presente el Reino de Dios en la tierra. Fiel y obediente a la voluntad divina, vivió una vida plenamente evangélica, amando y sirviendo a los pobres con espíritu sencillo, humilde, paciente y firme, atenta a las necesidades del mundo. En cada época y circunstancia de la historia de la humanidad, Dios suscita hombres y mujeres que continúen su obra redentora en el mundo, y les otorga carismas específicos para que guíen a su pueblo en el camino de la vida.



El Señor llamó a María Jesús y ella respondió; siguiendo el ejemplo de Abraham, dejó su familia, sus comodidades y se entregó a una profunda experiencia de Dios. Se dejó guiar por el Espíritu Santo, por su dinamismo, y con ternura, amabilidad y desprendimiento, fue sembrando la semilla del Evangelio, dando respuesta a las situaciones de dolor, abandono, angustia, soledad y miseria que caracterizaban la época en que le tocó vivir. Su espíritu se engrandeció por su inmensa visión de futuro; Dios la llamó a cuidar de sus predilectos, de los más necesitados y marginados de la sociedad, y ella decidió seguir a Jesús, en su opción preferencial por los pobres. Los pobres se convirtieron en el anhelo de su vida, ellos necesitaban sentirse amados y salvados; por eso, a imitación de Jesús, “su servicio fue salvador y liberador; integral y progresivo, partiendo de sus necesidades vitales, convirtiéndolo en su proceso de educación en la fe y crecimiento en Cristo, como actitud permanente de reconciliación con Dios, con el hombre, con el mundo”.

Mujer valiente y con espíritu de apóstol, se lanzó impulsada por el ardor de llevar la Buena Nueva a los pobres; superó obstáculos, sorteó dificultades, pues su único afán era presentar a los pobres, a los que sufrían, a los necesitados, a los menesterosos, a los oprimidos, el Misterio del Amor misericordioso del Padre, como su plan de salvación, y lo plasmó en un servicio. Su trabajo fue evangelizar desde los pobres, su misión se fundamentó en las bienaventuranzas, como signo visible de gracia y salvación para los pobres. Encarnó en su vida, en su hacer, la parábola del Samaritano. Ella, “quiso ser como el Buen Samaritano que abre su alforja en medio del camino y cura con aceite al que yace tendido en el suelo, sin pan, sin abrigo, y más que todos sin amigos”.